

MISTICISMO Y FILOSOFÍA

**ÁNGELA URIBE BOTERO
CARLOS MIGUEL GÓMEZ RINCÓN
—EDITORES ACADÉMICOS—**



COLECCIÓN TEXTOS
DE CIENCIAS HUMANAS
LOGOS





Misticismo y filosofía

Misticismo y filosofía / Ángela Uribe Botero, Carlos Miguel Gómez Rincón, editores académicos. – Bogotá: Editorial Universidad del Rosario, Escuela de Ciencias Humanas, 2015.

x, 122 páginas. — (Colección Textos de Ciencias Humanas)

Incluye referencias bibliográficas.

ISBN: 978-958-738-655-4 (impreso)

ISBN: 978-958-738-656-1 (digital)

Filosofía y religión / Misticismo / Estética – Filosofía / I. Uribe Botero, Ángela / II. Gómez Rincón, Carlos Miguel / III. Universidad del Rosario. Escuela de Ciencias Humanas / IV. Título / V. Serie.

291.175

SCDD 20

Catalogación en la fuente — Universidad del Rosario. Biblioteca

jda

Agosto 10 de 2015

Misticismo y filosofía

Ángela Uribe Botero
Carlos Miguel Gómez Rincón
—*Editores académicos*—



**Universidad del
Rosario**



sociedad
colombiana
de filosofía

Colección Textos de Ciencias Humanas

© Editorial Universidad del Rosario
© Universidad del Rosario, Escuela de Ciencias Humanas
© Varios autores

Editorial Universidad del Rosario
Carrera 7 No. 12B-41, of. 501 • Tel: 2970200 Ext. 7724
editorial.urosario.edu.co

Primera edición: Bogotá, D.C., septiembre de 2015

ISBN: 978-958-738-655-4 (impreso)
ISBN: 978-958-738-656-1 (digital)

Coordinación editorial: Editorial Universidad del Rosario
Corrección de estilo: Manuel Gómez
Diagramación: Martha Echeverry
Diseño de cubierta: Kelly Narváez
Impresión: Xpress. Estudio Gráfico y Digital S.A.

Impreso y hecho en Colombia
Printed and made in Colombia

Fecha de evaluación: 13 de abril de 2015
Fecha de aceptación: 28 de mayo de 2015

Todos los derechos reservados. Esta obra no puede ser reproducida sin el permiso previo escrito de la Editorial Universidad del Rosario

Contenido

Introducción	1
<i>Carlos Miguel Gómez Rincón, Ángela Uribe Botero</i>	

PARTE I CONOCIMIENTO MÍSTICO E INSTAURACIÓN DEL SENTIDO

Experiencia mística, lenguaje y conocimiento	9
<i>Carlos Miguel Gómez Rincón</i>	
Introducción	9
1. El reto de la diversidad al valor cognitivo de la experiencia mística....	10
2. El lugar de los conceptos en la experiencia mística.....	16
2.1. La experiencia mística como primera forma de interpretación.	16
2.2. La inefabilidad	22
3. La instauración del sentido y las variedades de la referencia religiosa	25
Bibliografía	29
La mística como forma de conocimiento	31
<i>Carlos Barbosa Cepeda</i>	
Bibliografía	40
Mística y especulación.....	41
<i>Jorge Aurelio Díaz Ardila</i>	
Bibliografía	52

PARTE II
LA POSIBILIDAD
DE DECIR LO INEFABLE

El asombro y lo místico	57
<i>Raúl Meléndez Acuña</i>	
Introducción	57
1. “¡Qué asombroso que exista el mundo!”	58
2. Dos concepciones radicalmente diferentes de lo místico	64
Bibliografía	68
La comunicación indirecta de lo inefable	69
<i>Luisa Fernanda Rojas Gil</i>	
Introducción	69
1. Lo inefable en Kierkegaard.....	70
2. La comunicación indirecta de lo inefable.....	73
Bibliografía	75

PARTE III
EXPERIENCIA MÍSTICA
Y EXPERIENCIA ESTÉTICA

Sobre lo místico en lo estético y sobre lo estético en lo místico en la obra de Ernst Tugendhat	79
<i>Ángela Uribe Botero</i>	
Introducción	79
1. Asombro	80
2. “¡Qué asombroso que exista el mundo!”	84
3. Sobre lo místico en lo estético.....	89
Bibliografía	91

Estética, empatía y mística	93
<i>Rosenberg Alape Vergara</i>	
Introducción	93
1. Rudolf Otto: la mística y “el olvido de sí”	94
2. Robert Vischer: la empatía y la “trasplantación del yo”	97
3. Convergencias formales.....	99
4. Consideraciones finales.....	102
Bibliografía	105
La música del Aleph o los delirios místicos de Abraham Abulafia.....	107
<i>Juan Francisco Manrique Charry</i>	
Introducción	107
1. Contexto cabalístico: <i>Sefer Yetzirah</i> o el libro de la creación	107
2. Tres métodos cabalísticos tradicionales: gematría, temurah y notaricón	111
3. La combinatoria de Abulafia o la música del Aleph.....	113
4. Presunta influencia del pensamiento de Abulafia	116
Bibliografía	118
Los autores.....	119

Introducción

La historia de las relaciones entre misticismo y filosofía es variada y compleja. La experiencia de hombres y mujeres que a través de los tiempos y en diferentes tradiciones afirman haber visto la realidad tal cual ella es, alcanzado la unión con lo absoluto al cruzar a la otra orilla de la ilusión, levantado el velo de la ignorancia o, utilizando otra metáfora célebre, despertado del engaño del mundo que impide la visión directa de lo divino, no sólo ha interesado a la filosofía como tema de estudio y reflexión. En ciertos contextos el misticismo se ha propuesto incluso como la alternativa de la filosofía y, en otros, como su motivación. En efecto, los místicos afirman alcanzar un tipo de conocimiento de la realidad que, a la vez que pretende ser superior con respecto a otras formas de conocimiento, no puede ser expresado conceptualmente. Adicionalmente, confieren a este conocimiento una función práctica y una finalidad soteriológica que rebasa las pretensiones de la filosofía, por lo menos, en la forma que ha adquirido en Occidente: el conocimiento místico conduce a la liberación, genera una transformación radical de la manera de ver y vivir de quien lo busca, está ligado a la visión del porvenir o al estado de conciencia cuya realización representa la meta más alta de la vida humana.

En algunas tradiciones, la tensión entre el conocimiento inmediato e inefable de la realidad suprema del místico y las pretensiones especulativas del filósofo ha adquirido la forma de una oposición directa. Es célebre en este sentido la parábola budista del hombre herido por una flecha envenenada, narrada en el *Majjhima Nikāya* (I, 462-32). Mientras meditaba, uno de los discípulos más queridos de Siddharta Gautama fue interrumpido por la inquietud que le producían las preguntas que la enseñanza de su maestro dejaba sin respuesta: ¿El mundo es eterno o no?, ¿el alma y el cuerpo son lo mismo o son diferentes?, ¿alguien que ha alcanzado el *nirvāṇa* sigue existiendo después de la muerte? Ante la confusión, el discípulo interrumpió la meditación y fue a buscar las respuestas con su maestro. La réplica de Buda es emblemática:

¿Alguna vez te dije que te iba a enseñar esas cosas? Estás igual que un hombre que fue herido por una flecha envenenada y al cual sus amigos y familiares trajeron un médico para que lo curara. Pero, antes de dejar que el médico lo ayudara, el paciente dijo: “no permitiré que este médico me saque la flecha hasta que no sepa el nombre del clan del hombre que me disparó; ni si era un campesino, un comerciante o un guerrero; ni si era alto o bajito; o si era blanco o de piel oscura; o si vivía en una ciudad, en un pueblo o en el campo; tampoco me dejaré curar hasta que sepa qué tipo de arco utilizó, ni qué tipo de cuerda tenía el arco; ni qué tipo de veneno utilizó, ni qué clase de plumas se utilizaron en la flecha, ni qué tipo de punta tiene, si tiene forma curva o de navaja”. Antes de que el hombre pudiera saber todas estas cosas ya estaría muerto.

Del mismo modo, así tú sepas si el mundo es eterno o no, o si el alma y el cuerpo son iguales o diferentes, o si luego de alcanzar el nirvana se sigue existiendo o no, todo esto no afecta en nada el hecho de que existe el nacimiento, la vejez, la muerte y el sufrimiento. Todas estas cosas que tú te preguntas no las he respondido porque tener una idea sobre ellas no trae ningún provecho, ni hace parte de los fundamentos de la vida espiritual. Saber esas cosas no conduce al desapego, ni a la paz, ni a la sabiduría, ni a la extinción del deseo. Por eso no he hablado de nada de eso.¹

Una comprensión que no conduzca a la liberación es para el místico budista superflua. Adicionalmente, para liberarse de la enfermedad, la vejez y la muerte no es necesario elaborar una teoría detallada sobre cada aspecto de la realidad, sino seguir el camino que conduce a la otra orilla del mundo condicionado. Esto no significa, sin embargo, que el camino a la liberación no requiera de una comprensión de lo real. Por el contrario, la liberación sólo es posible cuando se logra ver las cosas tal cual son, sin las ilusiones ni autoengaños producidos por el deseo.² En efecto, el primero de los elementos del Óctuple Noble Sendero es la Comprensión Correcta y las tres primeras de las Cuatro Nobles Verdades buscan indicar cómo es la realidad.

Esta tensión entre el conocimiento místico y la especulación no es, por supuesto, ni exclusiva del budismo ni constituye la única forma de relación entre misticismo y filosofía. En el Nuevo Testamento abundan las alusiones a la contraposición entre la

¹ Modificamos ligeramente el texto para evitar las repeticiones características de los discursos del canon Pali. Cf. *Majjhima Nikāya* I, 32. En *In the Buddha's Words. An Anthology of Discourses from the Pali Canon*, ed. Bhikkhu Bodhi. Somerville MA: Wisdom Publications, 2005.

² Walpola Rhula. *What the Buddha Taught*. Londres: Gordon Fraser Gallery, 1979, 40.

sabiduría de Dios y la del mundo, la primera de las cuales permanece oculta a los que afirman poseer la segunda y ha sido “revelada a los pequeños” (San Mateo, 11: 25). La diferencia entre las dos, sin embargo, no radica únicamente en que la sabiduría de Dios es revelada, sino ante todo en que aunque “lo cognoscible de Dios es manifiesto” a todos, algunos “se entontecieron en sus razonamientos, viniendo a obscurecerse su insensato corazón, y alardeando de sabios, se hicieron necios” (Romanos, I: 20-22). Así, no se trata de que exista una oposición completa y radical entre el conocimiento racional y la sabiduría que viene de Dios, sino que cierta disposición del corazón y cierta manera de conducir la actividad racional impiden el conocimiento divino (Santiago, 3: 1-18).

Todo lo anterior indica que el lenguaje de los místicos incluye una pretensión epistémica irreducible. No se trata ni de la simple expresión de una emoción o un sentimiento, ni de la sola promulgación de los principios de una forma de vida o de una valoración particular de ciertos rasgos de la existencia. La experiencia mística suele acompañarse con un sentimiento de objetividad absoluta, semejante a la certeza racional del filósofo, pero no ligada a proposiciones ni a conceptos, sino al sobrecogedor encuentro con la realidad suprema, a lo absoluto e incondicionado, sea como sea experimentado y simbólicamente descrito en las diferentes tradiciones.

Pero justamente aquí comienzan las complicaciones filosóficas. ¿Cómo podemos comprender la pretensión epistémica de los místicos? ¿Qué tipo de conocimiento es este que claman alcanzar? ¿Cómo se relaciona con otras formas de conocimiento? ¿En qué sentido se afirma que la experiencia mística es inefable y cómo determina esto el lenguaje de los místicos? ¿Es posible reconciliar la pretensión epistémica de los místicos, el hecho de que afirmen haber estado en contacto con la realidad suprema, con la desconcertante variedad de descripciones de tal experiencia que se encuentran en diversas tradiciones y que en algunos casos se contradicen mutuamente? ¿Cómo se relaciona la experiencia mística con otras formas de experiencia como la estética?

Los artículos que componen este libro ofrecen aproximaciones diversas a estas cuestiones. Utilizando diferentes estrategias filosóficas y basándose en la consideración de casos tomados de diferentes tradiciones místicas del mundo, los autores buscan reflexionar sobre las cuestiones que el misticismo genera para la comprensión de tres áreas de trabajo filosófico. En la primera parte, se analizan los problemas concernientes a la pretensión epistémica de los místicos, en la segunda se rastrean las cuestiones relativas al lenguaje de los místicos y en la tercera se examinan las relaciones de la experiencia mística con otros tipos de experiencia, particularmente la estética.

El artículo “Experiencia mística, lenguaje y conocimiento”, de Carlos Miguel Gómez, centra su reflexión en torno a la posibilidad de reconciliar las diversas y aparentemente incompatibles descripciones que hacen los místicos acerca de su experiencia. ¿Cómo comprender la pretensión de los místicos de referirse a la realidad suprema cuando diversos relatos parecen tener referentes aparentemente inconmensurables? La respuesta a esta pregunta pasa por una reflexión en torno a la relación entre los conceptos propios de la tradición de los místicos y su experiencia, así como a la inadecuación de todo sistema conceptual con respecto a aquello que, en el contexto de la mística, suele designarse como “lo real”.

En su texto, “La mística como forma de conocimiento”, Carlos Andrés Barbosa propone una interpretación de la pretensión de conocimiento de los místicos. Las reflexiones centrales del artículo buscan, por una parte, determinar el sentido para el tipo de conocimiento del que se trata, dada la experiencia mística; por otra parte, se busca responder a la pregunta acerca de si un tipo de conocimiento, que es por definición no-epistémico, está realmente justificado.

Jorge Aurelio Díaz reflexiona en su artículo “Mística y especulación” sobre las relaciones y contraposiciones entre el misticismo oriental, particularmente de corte hinduista, y las religiones abrahámicas, con especial referencia al concepto de religión propio de la teología cristiana. Para esto sigue la reflexión de Hegel que intenta reconstruir racionalmente el contenido central de la doctrina cristiana, particularmente el de las ideas de revelación y la concepción de Dios como trinitario y personal. Este artículo logra mostrar con gran claridad las diferencias de fondo en cuanto a la comprensión del ser humano y la realidad entre ambas tradiciones, así como las consecuencias éticas que se siguen de estas diferencias.

En su artículo “El asombro y lo místico”, Raúl Meléndez examina las diferencias en la concepción de lo místico en el pensamiento de Wittgenstein y Tugendhat. Este trabajo se encamina a descubrir las raíces de la oposición entre ambos filósofos con respecto a la posibilidad de expresar lo místico (y lo ético), relacionado para ellos con la experiencia de asombro ante la existencia del mundo. La oposición, concluye el texto, no se basa sólo en las diferencias con respecto a la comprensión del lenguaje, sino en dos formas de concebir la relación entre fe y racionalidad.

El texto “La comunicación indirecta de lo inefable” constituye un análisis de lo inefable centrado en la obra de Sören Kierkegaard. Su autora, Luisa Fernanda Rojas, lleva a cabo una reflexión en torno una forma de comunicación que sirva para expresar lo que, por definición, no puede ser expresado. A esta forma de comunicación la llama ella “comunicación indirecta”. En el texto, la comunicación

indirecta remite a posibilidad de conducir a alguien hasta enfrentarlo con una elección en la que se revela su propia subjetividad y con ella, desde el punto de vista de Kierkegaard, una posible relación con Dios.

Ángela Uribe investiga, en su artículo “Sobre lo místico en lo estético y sobre lo estético en lo místico en la obra de Ernst Tugendhat”, la presencia de rasgos místicos en la experiencia estética. Su intención principal es dar sentido a la afirmación de Tugendhat según la cual cualquier frase que exprese el asombro con respecto a la existencia de algo es “transparente en dirección a lo místico”. A partir de un análisis cuidadoso de la concepción de lo místico en el pensamiento de este filósofo alemán, la autora vincula la actitud mística, caracterizada por el descentramiento de la atención desde la propia persona hacia los otros o “lo otro”, con prestar atención al mundo propio de la experiencia estética.

En “Estética, empatía y mística”, Rosenberg Alape lleva a cabo un análisis del sentido del término “mística”, tal como este es usado por Rudolf Otto. El propósito general del análisis es dejar ver una similitud entre el sentido que da Otto a este término y el sentido que, por su parte, da Robert Vischer al término “empatía” con ocasión de la representación de ciertas obras de arte. Con ello Alape hace explícito aquello que los dos autores apenas dejan entrever: la proximidad entre las esferas de lo místico y lo estético.

Finalmente, el artículo de Juan Francisco Manrique titulado “La música del Aleph o los delirios místicos de Abraham Abulafia” examina las relaciones entre las prácticas místicas cabalísticas, la música y la filosofía. Luego de una presentación de los antecedentes de esta forma de misticismo, el *Sefer Yetzirah* y el hasidismo alemán de la Alta Edad Media, el texto ofrece una introducción a las prácticas místicas de Abulafia y rastrea el modo como sus doctrinas influyeron en el pensamiento filosófico posterior, con especial referencia a la obra de Leibniz.

Versiones anteriores de estos textos fueron presentadas y discutidas en los simposios *Filosofía y mística* y *Religión, mística e inefabilidad*, que tuvieron lugar en el V Congreso Colombiano de Filosofía, celebrado el mes de julio de 2014 en Medellín. Los artículos aquí publicados constituyen versiones más elaboradas de las ponencias allí presentadas y los autores han tratado de tener en cuenta las críticas y comentarios suscitados en diferentes escenarios, entre ellos, la edición de este libro.

Carlos Miguel Gómez Rincón

Ángela Uribe Botero

Bogotá, febrero de 2015